

# ADMINISTRACION.

6, PINO, 6,  
BARCELONA.

## PUNTOS DE SUSCRICION

### BARCELONA.

En la Administracion, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

### MADRID.

San Martin, Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los corresponsales de esta Administracion.

### PARIS.

C. Borrani, Rue Saints Pères, 9 y Havas Fabra, place de la Bourse, 8.

### LONDRES

Eug. Micoud & C.<sup>a</sup> 139. Fleet Street. F. C.

### MILAN.

Para toda la Italia, Fratelli Dumolard.

Pedidos y reclamaciones á la Administracion, 6, Pino, 6, Barcelona.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera, dirigiéndose a la Administracion y acompañando su importe en sellos de correo.



## PERIÓDICO POLÍTICO JOCO-SÉRIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA

LA MOSCA ROJA, número corriente cuesta 15 céntimos de peseta en toda España.—  
Queda absolutamente prohibido á los revendedores exigir un precio mayor por ella.

## PRECIOS de SUSCRICION.

### BARCELONA.

Tres meses. . . . . 8 Rs.  
Seis meses. . . . . 16 »  
Un año. . . . . 32 »

### PROVINCIAS.

Seis meses. . . . . 20 »  
Un año. . . . . 40 »

### ULTRAMAR Y ESTRANJERO.

Seis meses. . . . . 40 »  
Un año. . . . . 80 »

### NÚMERO SUELTO CORRIENTE, ORDINARIO

En Barcelona, 4 CUARTOS.  
En el resto de España, 15 Cs. de Pta

### NÚMERO ATRASADO,

En toda España, 25 Céntos. de Peseta.

### REGALOS A LOS SRES. SUSCRITORES

Todos los suscritores recibirán el número envuelto en una elegante cubierta, papel de color, conteniendo un extenso catálogo de las últimas novedades bibliográficas.

Además, verificándose la suscripción por 1 año, pueden obtenerse las ventajas siguientes:

1.ª—Rebaja de un 10 por 100 sobre todas las obras que publique la administracion de este periódico. 6, Pino, 6, Barcelona.

2.ª—Regalo del *Almanaque de la Mosca* para 1882.

Recordamos á nuestros lectores que nos está prohibido publicar el retrato de nuestro Administrador, y que esto sucede gobernando en España un partido fusionista que se llama liberal.

## OJEADA.

La cosa no tiene malicia...  
Hambre en unas provincias; inundaciones en otras; embargos en las de más allá.  
Y el cólera con ganas de visitarnos.

La verdad es, que nosotros los españoles no debemos temer la llegada del cólera. Estamos acostumbrados desde hace años á epidemias más terribles.  
Primero tuvimos la epidemia conservadora; despues la frailuna y la fusionista.  
Y vamos viviendo, digo, muriendo.  
Lo cual no es lo mismo, porque es precisamente lo contrario.

Los fusionistas han tenido estos dias, y aun tienen, sus correspondientes ataques de cólera.  
La actitud del héroe de Alcolea, los ha encolerizado.  
No esperaban ellos que el Duque tuviera el antojo, ó lo que sea, de plantarlos de patitas en la calle.  
¡Y precisamente cuando iban á dar pruebas palpables de los propósitos liberales que les animan!  
Hay Ministro que tiene preparados para la próxima legislatura media docena de proyectos de ley, encaminados todos á hacer la felicidad de la patria.  
La felicidad que podemos esperar del gobierno de Don Práxedes es la misma que espera el toro cuando ya le han banderilleado y estoqueado.  
Que le den la puntilla.

La Iberia, diario ministerial de Madrid, ha tomado sobre sí la tarea de hacernos comulgar con ruedas de molino.

En una serie de artículos que está publicando, trata de demostrar que la Constitucion de 1876 es tan liberal como la de 1869.

La del otro:

—Un huevo y un zapato se parecen...

—¿En qué?

—En que no se parecen en nada.

Las Cortes se iban á abrir en Diciembre, pero se abrirán antes por ser así conveniente á la marcha de la política.  
Lo que deben hacer es abrirlas el 1.º de Noviembre.  
Dia de difuntos.

A propósito de difuntos.  
En muchas provincias de España, el sarampion está haciendo estragos entre los infelices niños.  
Los demócratas-dinásticos están de pésame.  
Sus adeptos disminuyen.

ACHO-CAM.

## DIÁLOGOS

IMITACION DE VITAL AZA.

### UNOS.

—¿Qué ministro el de la Guerra!  
—¿Qué ministro el de Marinal!  
—Si no se vé ni en la China lo que se vé en esta tierra.  
—Y que no mienten las trazas, ni se engaña la opinion, pues ambos ministros son...  
(Una vendedora.)—¡Pepinos y calabazas!

### OTROS.

—¿Pues y el ministro de Hacienda?  
Contribuciones, recargos, impuestos, gravas, embargos... que ni Cristo que lo entienda.  
—No puede estarse peor ni en el mismísimo infierno.  
—Le digo á usted que el gobierno es un poco...  
(Un industrial.)—¡Amolador!

### YO.

Pongo á la crítica freno y cierro mi boca al punto; porque tocante á este asunto, no tendremos uno bueno por mucho y bien que se escoja; no porque lo afirmé yo, mas que lo diga sinó...  
(Un chico.)—¡La Mosca! La Mosca Roja!

CASIMIRO.

## UN COMETA.

El mas descarado de cuantos he visto.  
Desafia al mismísimo sol.  
¡Si tendrá tupe! ¡  
Y hasta creo que lo persigue; se le pone enfrente y le dice ¡Olé!  
Caso raro, ¿no es verdad?  
Para mí es asunto que tiene... cola  
Más que el Banco de España.  
Más que los discursos de Balaguer.  
Más que las declaraciones del cuco D. José el de... las babuchas.  
Más que las amistades del Papá Alcolea y el Tío Fusion.  
Más que la cuestion de Egipto.  
Más que todos los bajás habidos y por haber.  
En fin, tiene... cola.

El público es quien vé más cosas fatídicas.  
Hay quien habla de guerra.  
Hay quien augura epidemias.  
Hay quien anuncia que es mensajero de grandes desgracias para el país.

Y el cometa, á pesar de su temeridad, será un inocente astro. Seguirá su órbita tranquilamente, importándole tres cominos lo que de él aquí se dice.

Ni le importa España.  
Ni le tienen preocupado los desaciertos.

Ni creo sea industrial, para temer un embargo que le prive de media vara, siquiera, de su resplandeciente cola.  
En cambio nosotros decimos que anuncia guerras ó epidemias.

Todo lo vemos... negro.

¡Hablar de guerras! ¡cuando todo nos sonríe!

¡Hablar de pestes! ¡cuando rebosamos una salud enviable!

Y si no que lo digan esas gentes que viajan, veranean y se bañan.

No hablemos de cacerías.

Ni de viajes en... carreta.

El astro, si acaso anuncia algun acontecimiento, es la próxima apertura de las Cortes.

¡Qué de abrazos!

¡Qué de sensaciones!

¡Qué indican las cucamonas con que se saludan el de Alcolea y el de... Logroño?

Paz, Paz y... Paz.

A pesar del astro.

A pesar de las cifras 69 y 76.

Ya se ha dicho todos cabemos.

Y lo peor del caso es que cabrán.

Olvidando antiguas rencillas.

Pasando por alto disgustillos.

Ainda mais de desengaños.

Y palo; pues ya cayó

ni aquello de hacer el bú,

ni lo de quitarte tú

para que me ponga yo.

¿Cómo hablar de guerras, cuando la que tenia absorta y en expectativa á toda Europa, ha terminado?

Arabi está preso.

La guerra terminada.

La cuestion del cometa, solamente para los profanos en la ciencia astronómica... es cuestion de más ó menos cola.

No significa nada más.

NAVA Y RETE.

## PICADURAS.

Hemos oido un rumor que... ya verán Vds.  
El Excmo. Sr. D. Francisco de P. Rius y Taulet, va á presentar la dimision, con un desinterés hasta allá, de su alto cargo.

Dicen que quiere ser candidato en las próximas elecciones provinciales.

Esto si que es pasar de muleta.

Y hasta aseguran, que será presidente de la Excm. Diputacion provincial.

Buen cargo para defender á El Diluvio cuando tenga alguna denuncia de Imprenta.

El tribunal de imprenta ha condenado á nuestro colega La Publicidad á 30 dias de suspension.



# LA MOSCA ROJA



LIT ESPAÑOLA: PRINCESA, 10.

La comedia de Egipto.



Se conoce que la ley de imprenta no ha vuelto todavía al depósito de los trastos viejos.

Dice un colega:  
Uno de estos días comenzará el señor Navarro Rodrigo a dar en su casa *thé* político.  
Para el señor Sagasta será *The amo!*  
Para el duque de la Torre *The ve!*  
Si vá algún disidente llevará pan en el bolsillo para mojar.

Dice un periódico que el Sr. Pavía y Pavía ministro de Marina no tiene gracia.  
Pues las que él hace le cuestan buenos cuartos á la nación.

Ya tenemos toros para las fiestas de la Merced.  
Para el día 24 del presente y 1.º de Octubre se preparan dos buenas corridas.

Nos hemos procurado datos sobre las condiciones de las reses y son los mejores que se pudieran dar al aficionado más descontentadizo.

Las ganaderías de Ripamillan y Carriquiri son las que han proporcionado los toros.

En cuanto á las cuadrillas no hay que hablar.

Los nombres de Bocanegra, Chicorro y Lagartija ya son una garantía para la nacional fiesta.

¡Olé! por D. Víctor Font.

«Fray Liberto» que anda bien enterado de asuntos sacristanescos cuenta lo que le pasó á una niña de 10 años, la cual tuvo que ponerse á servir para ginar la comida. Tropezó la niña con un presbítero de 60 años y baste decir que, reconocida la infeliz por los médicos, resultó que había perdido lo que más estima la mujer. No sé á que presidio irá este ministro del Señor; pero á donde vaya, ya pueden vivir alerta los presidiarios.

El ministro de Marina tiene preparado según dicen un trabajo que ha de asombrar al mundo.

¡Qué será! Desde lo que le viene sucediendo hace días, me temo no sea un proyecto de carretas blindadas para viajes acúaticos ó de algún invento destinado á evitar los tropezones de los marinos en tierra.

¡Pobre hombre!

Nos escriben de Montiel reseñándonos una sesión extraordinaria del Ayuntamiento fusionista de aquella población en la cual por sí la contribución debía repartirse

de esta ó de la otra manera, se levantó un teniente de alcalde y ¡zas! las muelas de un concejal abandonaron las encías; se creció el teniente de alcalde, echó mano á la navaja y el Ayuntamiento acabó la sesión extraordinaria, convirtiéndose el consistorio en un verdadero Campo de Agramante.

Manolito Gasques no hubiera mentido si viviera con más descaro, del conque lo hacen hoy los periódicos ministeriales.

Jamás, dice uno de ellos, ha disfrutado la prensa en España de una libertad tan completa como ahora, y como para muestra basta un botón, hacemos saber á nuestros lectores que en lo que va de su dominación, no han encausado ó denunciado más que á *El Alabardero*, de Sevilla; *El Eco de Calatayud*; *La voz de la Mancha*, *La Tramontana*, *El Diluvio*, *LA MOSCA ROJA* (cinco veces), *La Correspondencia Catalana*, *La Publicidad*, *La Vanguardia*, *La Gaceta de Cataluña*, *La Tronada*, *La Crónica*, de Badajoz; *El buen sentido*, de Lérida; *La Verdad* y *El Zuavo*, de Valencia; *El Progreso*, *La Prensa Moderna*, *Gil Blas*, *El Popular*, *La Broma*, *La Vanguardia*, y *El Porvenir* (nueve veces), de Madrid; *La Discusión*, *El Triunfo*, *El Demócrata* y *El Palanque Literario*, de Cuba; toda la prensa mallorquina, *La Broma* y las *Cartas Conservadoras*, para quien se pide la pena de presidio.

Estos son los que recordamos en este momento, pues hay más.

¡Libertad, Libertad, sacrosanta! . . . . .

Después de escrito lo anterior:

Dícese que han sido llevados á los tribunales nuestros colegas *La Vanguardia* y *El Papelito*.

Como estas tristísimas noticias se confirman siempre, enviamos nuestro pésame á ambos colegas.

¡Gobierno hipócrita que así olvida sus promesas; ese sí que no nos lo merecemos!

Una caricia de *El Cabecilla* á D. Cándido Nocedal:

«Yo á pagados bufones no hago caso,  
Ni les hablo ni miro; escápo y paso.»

¡¡Marrano!!

Se ha publicado por la casa Clara de la calle del Bou de la Plaza nueva, una hoja conteniendo los figurines iluminados del baile de aparato *Lohókeli*, que con tanto éxito se representa en el Tivoli. La parte de dibujo corresponde al joven dibujante Sr. Comas.

Por supuesto que no ha habido inconveniente en que se

publicaran tales figurines; claro como de la colección no forma parte el figurin de nuestro *Administrador*...

Romeros y romeras trasnochados, que haceis votos por el Poder temporal, atended que este provino de una mentira del Papa Estéban II al Rey Pepino. Convenednos leyendo el libro *Personajes bíblicos*. Se halla en la librería de D. Guillermo Parera, 6, Pino, 6.

## MOSQUEO EPIGRAMÁTICO

—¿Quién hizo el mundo?—decía un párroco á unos gandules, y uno de ellos respondía:  
—Mi padre lo hizo en un día.  
El chico razón tenía  
pues su padre hace baules.

Un granuja quiso un día  
engañar á Pedro el ciego  
y este que notó el engaño  
le dijo al punto:—¡Te veo!

CAMACHO.

Solución á las charadas del número anterior.

I. SEQUERO.

II. ESTOLA.

## CHARADAS

I.

Quien tiene segunda y tres  
diz que *prima dos tercera*  
de todo, mas quinta digo  
Que esto *tercia y tres primera*,  
Por no pagar cierta cosa  
injusta por lo *dos, cuarta*  
Se hizo célebre el *todo*  
Que contenía un...

DON PACO.

II.

Sin tres soy indicativo  
de un verbo irregular  
sin dos soy un ejercicio  
Que á muchos suele gustar,  
y sin *todo* nadie vive  
¿me has acertado ya?

(La solución en el número próximo.)

IMPRENTA LA RENAISSANCE, XUCLÁ, 13, BAJOS.

## MISTERIOS DEL HOSPITAL

NARRACION REALISTA POR EL DOCTOR

EMILIO SOLÁ

—¡Horror! balbuceaba la pobre Carmen estirando los brazos como si quisiera apartar de sí aquel fantasma negro y bárbaro. Dejádme, por Dios, dejádme, yo desfallezco.... Os lo ruego; necesito reposo y calma.

—Bien está. No olvides mis consejos, Carmen. Medita tu pasado y tu porvenir, que tú sola has de prepararlo. ¿Tienes el escapulario de Ntra. Sra. de los Desamparados?

—Aquí lo conservo.

—El te fortalecerá. ¿Ves? se ha de poner así, encima del corazón.

Al decir esto, naturalmente, sin malicia, metió la mano entre la camisa de Carmen para asegurarse de la situación topográfica del escapulario, que supongo sería en sitio cubierto de finísima y amontonada nieve, y añadió, supongo que también sin malicia, «está muy bien.» Dicho esto se fué no sin ensayar un gesto para que la chica le besase la mano, pero ella hizo la desentendida, ó no lo comprendió. Así acabó la función; yo medio estirado debajo de aquella cama en donde me apretaban ya los calambres, dejé pasar á los profesores y demás, esperando una coyuntura para salir con disimulo, hasta que vosotros habeis venido favoreciendo mi aparición á *tempo*. He dicho.

—¿Sabes que esta relación me ha dejado muy mohino? dijo Soler.

—¡Pobre Vargas! Habrá de luchar con hombres de hierro.

—Y con mujeres de piedra, con *ginecolitos*! repuso Cervera.

—¿Quién tendrá valor para contarle esto?

—Actualmente, es inútil intentarlo, pero en cuanto esté retornado y sereno, yo se lo diré todo, y ¡vive Dios! que si él va por aquellos andurriales en son de guerra, creo que le han de oír hasta los sordos.

Los tres amigos, se despidieron tomando cada uno dirección distinta. Era más de media noche.

Al día siguiente, Anita aprovechando la entrada pública fué á visitar á Carmen, encontrándola muy mejorada, aunque no tenía orden de dejar el lecho. Hablaron de Antonio, de sus alumnas, de sus vecinas y de mil cosas más. Carmen contó á su colega

toda la escena del mal parto, pero se olvidó de explicar la penosa impresión que le produjeran las terribles frases del sacerdote.

La joven, débil y convaleciente, habíase impregnado de esta ternura y sensibilidad pueril que las afecciones nerviosas determinan no solo en la mujer, sino en el hombre mismo; sensibilidad exagerada y llena de mimo que se refleja en la voz, en los ojos, y en las ideas, que produce una suave languidez y propende al llanto y á los suspiros sin verdadero motivo y que gusta de toda clase de cariño con exigencia.

Esta exaltación espiritual, esta hiperideación que flotaba entre nubes y celajes, entre horizontes de azul purísimo y fantásticas visiones, esta impresionabilidad enfermiza que le inclinaba á lo ideal, á lo misterioso, á lo elevado y metafísico, esta vaguedad en los pensamientos que sentía formarse de nuevo en su cerebro como si hubiera resucitado, todo esto obraba en la hermosa enferma, de tal modo, que las tremendas palabras del sacerdote, en otra ocasión sin efecto apreciable, le parecieron justas y bastante bien merecidas. Precisamente por tal razón no habló de ellas, ni explicó nada á nadie.

—Sabes, Carmen, le dijo Anita; que el Señor prior del Hospital no quiere concederme otras horas para verte?

—Ya me lo dijiste.

—Hoy se lo he vuelto á pedir, pero él firme que firme. Se funda en que estás buena, y que las horas extraordinarias son para los enfermos graves.

—No obstante, aquí enfrente hay una anciana que está muy grave, y su hija que es sirvienta y en la hora de reglamento le es muy difícil venir, ha reclamado sin que todavía haya conseguido su legítimo deseo.

—El prior añade que sería un abuso conceder estas peticiones contrarias al Reglamento.

—¿No me traes algo para leer? Si supieras como me aburro! por fortuna la hermana Micaela me hace remendar piezas de tela y deshilar ropa vieja para *planchuelas*; pero esto es tan monótono!...

—He pensado en ello, dijo Anita sacando un libro que traía escondido debajo del chal; es aquél que me gustó tanto: las *Aventuras de cuatro mujeres*.

—Bien oculto lo tenías, á fé mía.

—Ya te diré porqué. Figúrate que en la escalera he topado con dos estudiantes ya casi hombres, muy simpáticos; uno de ellos viéndome con el libro se me acerca.... así.... respetuosamente y me dice:—¿Es

para alguna enferma este libro?—Si Señor.—¿Me permite V.?—y lo ha tomado de mis manos. Apenas vé la primera página, llama á su compañero, ambos lo miran y se echan á reír.—«¡Una obra de Dumas, en el Hospital!» decía uno; «mira, mira, y con laminas de Planas! ¡Esto sí que es contrabando, señorita! No pasará la frontera.» Figúrate como estaría yo; me sentí la cara encendida, y confusa, sin entender una jota, les pregunto:—«¿Pero que quieren ustedes decir con esto?»—«Lo más sencillo del mundo: que el libro aunque agradable y de sabor francés, quedará en poder de la portera, y esto que no sabe leer, pero le bastará ver las laminas. Se lo advertimos para que lo pase V. de *ocultis* como si fuera alguna cosa fea.» Yo les dí gracias por la advertencia y me lo escondí fácilmente en el chal; pero, con franqueza: no creo que ni la portera, ni nadie, sean aquí tan rigoristas; ¿qué les ha de importar el que una lea novelas ó romances? no lo crees así, Carmen?

—Estas pobrecitas hermanas son tan sencillas, que todo les dá miedo.

—Pero ello no quitará que sean maliciosas... Mira, por lo que podría suceder, lo escondo aquí en tu almohada, y léelo cuando la monja esté ausente.

Mientras así departían ambas muchachas, entró en la Sala del Sto. Cristo un hombre joven, robusto, atezado y vestido á la usanza de los pescadores que viven en las poblaciones del litoral catalán; llevaba la cabeza descubierta teniendo en una mano su gorra de pieles sin visera, y en la otra un envoltorio de papel con azucarillos, única golosina que el público puede ofrecer á los enfermos, según disposición reglamentaria. Llegó el pescador á la puertecita que daba acceso á la Sala de San Ramon; hallóla como de costumbre cerrada y llamó suavemente con la mano. Una enfermera abrió desde adentro y nuestro hombre dijo entregando el papel placentero:—Salud y alegría; aquí vá eso para Juanita, la embarazada del n.º 6. ¿ya sabe V. de quien hablo?... de aquella chica que vino hace dos meses de Vilasar, y quiero saber como sigue, y muchos recuerdos de mi parte.

La enfermera estaba muda y como consternada, sin tomar lo que le daban y sin moverse del dintel de la puerta que había abierto á medias.

Es preciso saber que en la Sala de San Ramon no hay entrada pública, de modo que los parientes y demás allegados han de hablar con las mujeres que allí esperan el día del alumbramiento, por intermedio de la hermana ó de la enfermera. Semejante in-